AMOR DE MIS AMORES - ANTOLOGIA DEL AMOR

Alexander Cossio

Image not found.

Capítulo 1

AMOR DE MIS AMORES”

Antología del Amor

Porque el amor,

es la cometa de todo soñador.

Alexander Cossio Gil

Soy Un escritor de fantasías,

enamoré un día a la conciencia y al dolor,

me robé el cielo en una noche antes de que llegara el sol, recorrí el cuerpo de mi amada en una gota de sudor…

Y lancé mi corazón al vació de la verdad y no murió.

Le escribo a lo más simple de lo simple,

porque como es tan simple nada cuesta,

pero también le escribo a lo más grande,

de aquello que por grande nos alienta.

Escribo a la pasión de estar viviendo,
al canto que se canta cuando se ama,
al dolor que enseña con sufrimiento
y al valor de arriesgarse por las ganas.

Le escribo a las personas…
a la fe, la confianza y la esperanza,
a la mente que se abre y se asoma,
en un mundo que requiere tolerancia.

Al reflejo de los actos honestos
que hacen que el ser humano sea humano,
al esfuerzo, la gratitud, el respeto
y a la vida que se va yendo en los años.

Cogí una naranja
la exprimí y se
quedó sin jugo.
Cogí una manzana
la comí y me
quedé sin ganas.

Cogí mi corazón

te amé y aún te amo.

Te guardo mi amor,

en un cofrecito sobre un tocador,

el cofre soy yo;

y nadie podría guardarlo mejor,

lo guardo, lo cuido y hasta lo protejo de la soledad,

pues en el bohío de un amor lejano

cualquiera es villano si en su contra está.

Te guardo mi amor,

lo cuido del frío y también del calor

pues pasará el tiempo,

no sentirá el viento, tan sólo el afecto

de un sincero amor;

guárdame tu amor,

en el cofrecito de tu corazón.

Mi primer amor

no buscaba besos intensos

ni abrazos exorbitantes;

solamente buscaba amor,

Mi primer amor

no lo tuvo mi primera novia;

sino, mi mejor amiga.

El día de votaciones,

quise saber

cuál sería tu preferido,

y al día siguiente

me llamaste y me dijiste…

¡Hola! te quiero.

El aire que respiro

el aire perfumado,

aire que purifica

y tranquiliza mi ser;

El aire que respiro

cuando estoy a tu lado,

aire que me ha enseñado

a respirar tu querer.

Ya sé de qué estabas

disfrazada el día de las brujas:

de india;

o acaso crees que no sentí

la flecha que clavaste en mi corazón.

No sé qué estarás sintiendo,

no sé qué estarás pensando;

sólo sé que yo te siento y

te pienso a cada rato;

No sé qué estarás sintiendo,

no sé qué estarás pensando;

sólo sé que vibraría

si me siguieras amando.

No vivas nunca en el sol

dicen que allá es muy caliente,

ni te mudes a los polos

dicen que allá nunca hay sol;

Tú, vive en mi corazón

y yo me encargaré de abrigarte

con la fuerza de mi amor.

Miré la luna con ojos de enamorado,

saltó de ella un extraño ser encantado,

Se me acercó y me sentí aprisionado,

como si en mi mundo no estuviese ubicado;

Se rio de mí y me sentí aconsejado,

pues me dijo que tu amor,

me tenía en la luna.

La primera carta de amor que te escribí

la arrugué y la rompí,

porque sólo decía

todo lo que sabías que sentía,

en todos los tamaños… te quería.

La lluvia mojaba mi cuerpo,

la esperanza bañaba mi ilusión,

el aire purificaba mis sentimientos

y salían de mi mente destellos de amor.

Las palomas que veía volar

eran sólo relámpagos inquietos,

como llamas encendidas bajo el azar

dándole intimidad a nuestro encuentro.

Me sentía cobijado por el frío intenso

con la inmensa compañía de un tierno pensamiento.

Pues creí que eras mía y no me arrepiento,

ahora sé que sólo te comparto;

con la armonía del viento.

Apretando los labios
y mordiendo los besos,
calculando en segundos
sus deseos,
levantando la frente
con orgullo y esmero,
arriesgando la vida
pronunciando un “te quiero”.

Me pediste que te olvidara
y lo haré, pues total;
nadie, me pidió
que te amara.

Hoy me enamoré
de toda la gente
que hace parte
de mi rutina.
Me enamoré de la luna
y a la vez de la vida,
porque el amor, es una luna

que en mi corazón brilla.

Bajo como el río, despacio,
me lleno de frío y de encanto,
me ato a los muros, te pienso, te amo
y aunque no te tengo, te abrazo;
Bajo como el río, me vuelvo pantano
pero eso no importa si encuentro tu mano,
con una sonrisa te observo
y con un suspiro te llamo.

Mujer, he muerto en tu ciudad,
en tus iluminadas calles y solitarias esquinas.
He muerto en el sudor de tus jardines y paraísos,
he muerto del cansancio hermoso
que me permitió posar mi cuerpo sobre ti,
desnuda ciudad;
Mujer, he muerto en tu piel;
con las ganas alborotadas de amar.

El amor derramado de la fuente divina,
derramado del alma cual comienzo de vida.
Amor de soñadores en sus noches sombrías,

amor de idealistas para todos los días.
Ayer amé, hoy amo y mañana amaría,
si no te fueras tú, restándome alegría.

Lleno todo el espacio de mi corazón vacío,
lleno todo el paisaje que se encontraba frío,
lleno con un aplauso, con un beso perdido,
con un cantar al viento y un poema encendido,
lleno con unos ojos que observan el camino;
todo el inmenso espacio en que no estás conmigo.
Vuelo con el impulso del aire enternecido,
con el grito de un ave que abandonó su nido,
vuelo por no dejar mi tiempo suspendido
y te busco en las sombras de un caudaloso río.
Recorro los caminos y los bosques sombríos,
recorro los paisajes que nunca he recorrido,
recorro todo el mundo buscando un nuevo espacio,
para estar contigo.

Tú, mi horizonte claro,
mi norte, mi camino,
ese sueño dorado que soñé desde niño;
el encaje perfecto, mi color preferido,

la alegría de ser lo que siempre he querido,

La esencia del ascenso, el ritmo permitido,

el tiempo de mi tiempo, deseo prohibido;

eres el equilibrio, el punto de partida,

la mano abierta al cielo recibiendo energía,

dueña de mis afectos, de mis ideologías;

comparto hoy contigo mi amor, mi paz, mi vida.

Esa mirada que miraba sin cesar;

esa mirada que aconseja, interroga, desnuda y convence.

Esa mirada que miraba su objetivo con seguridad;

esa tu mirada cautelosa que me supo conquistar.

... Entonces Dios

visualizó la soledad del hombre,

se le acercó despacio

y le dijo que las cosas cambiarían;

Pasaron muchos días

y Dios seguía estructurando

su maravillosa obra;

Hasta que un día…

Con la magia de la luna llena,

Dios le entregó al mundo la pieza

que le faltaba para ser perfecto.
Mujer de mi mundo perfecto,
ahora estás aquí, cultivando mis sueños,
adornando mi espacio y mi tiempo;
tienes la grandeza de querer al cielo
y él te quiere a ti como yo te quiero.

Ese azul profundo que brilla en el medio
parece existir en el mundo entero;
Como azul profundo quiero ser tu cielo,
para que en tu mundo brillen mis luceros.
Te entrego las llaves de mi pensamiento;
para que no salgas en ningún momento.

Regálame tu nombre
para ponérselo a mis sueños;
regálame tus sueños,
para ponerlos en mi cielo.
Regálame un minuto
de tu brillo perfecto,
para alumbrar mis días
y llenarlos de afecto,
para saber que tengo

los poros abiertos,

como las noches claras

en que habitan tus sueños.

Te regalo el reloj

que controla mi tiempo

y las ganas inmensas

de sentir lo que siento,

te regalo el silencio

con el que me concentro

y con una mirada,

te regalo mis sueños.

Sé, que ya no estás,

vi cuando te fuiste,

y dejé contigo

partir mi alegría,

No puedo llorar,

absurdo sería,

cuando uno no lucha,

reclamos no aspira,

me quedé sin sol

en días de verano,

renuncié a la luna

en noches de amor,

voluntariamente

yo solté tu mano,

y te fuiste hundiendo

en el desamor.

Este silencio no es desamor,

es el abrigo de la prudencia,

si yo he dicho que ya no estoy,

debo cohibirme por coherencia.

Siento el encierro del corazón

amordazado por la impaciencia,

y en el anhelo está la ilusión

de que sea un sueño cuando amanezca,

Sé que yo mismo di la razón

y hoy no digo que me arrepienta,

pero la falta que hace tu amor,

me aturde a gritos, y me revienta.

Como escribirle a mi amor

si siento que ya no es mío,

como respirar su aroma

si creo que ya no respiro,

Cuando entregarte estos besos

que te guardo protegidos,

y estos anhelos de verte

que conservo aquí escondidos,

Como cambiar la razón

que me alteró los sentidos,

y éste pobre corazón

que renunció a sus latidos.

Como decirle a mi orgullo

que no he dejado de amarte,

y que aunque no pueda verte

es imposible olvidarte,

Como decirle que el día

se me cruza con la tarde,

que la noche se me escapa

aun sin dejar de soñarte,

Como entender que contigo,

yo decidí abandonarte,

y ahora que no te tengo

no puedo ni concentrarme.

Pero sigo siendo tuyo,

de cuerpo y de pensamiento,
nada ha borrado el recuerdo
de lo mucho que te quiero.

Si extrañarte me doliera
como duelen las heridas,
no tendría paz ni calma,
estaría muerto en vida,
Si no verte me pesara
como me pesan las culpas,
no tendría paz ni calma
por el peso de mis dudas,
Hoy te extraño como siempre
aún más todos los días,
eres olvido que duele
y me siento muerto en vida,
Te extraño como se extraña
el beso que no se besa,
el abrazo que no abraza
y el amor que no regresa.

¿Cuantas veces?
de quererte me cansé,

de besarte y abrazarte

se colmaba mi paciencia,

¿Cuantas veces?

por orgullo o negligencia

dejé empezado el encanto

y perdida la insistencia,

Yo anhelaré aquellos besos

como anhelo tu existencia,

como sembrando el futuro

en un matero sin tierra,

Caminaré por el mundo

con mi cargo de conciencia,

porque lo que uno no cuida,

se va, y nunca regresa.

Yo te sigo amando,

y tú, mientras tanto

sigues olvidando,

Sé, que la distancia

va golpeando,

pero estoy aquí, y te sigo amando,

Siento entre el silencio

y mi desgano,

que no faltó amor en este humano,

Pero la costumbre va cansando,

repite los días, los abrazos,

y el amor termina resbalando.

Hoy salí a buscarte amor

a los sitios que eran nuestros,

y sentí siempre el temor

de ya no encontrar tus besos,

Caminé por varias horas

mirando rostros y cuerpos,

pero no encontré tus ojos

y me perdí en los recuerdos,

me senté a mirar la gente

que pasaba enamorada,

y me di cuenta que ya,

yo había perdido a mi amada.

No es suficiente saber

lo que me duele tu ausencia,

porque sé que mi conciencia,

no me dejará llamarte,

Siento lo amargo que ha sido

éste sabor de tu ausencia,
y sin tener tu presencia
mi mundo se vuelve frágil,

Entre amores y dolores,
los años se van fundiendo,
y siento que voy perdiendo,
el amor de mis amores.

Tú estás creyendo
que no me importas,
que ahora estoy pleno
sin tu presencia,
Yo estoy sintiendo
que el alma es corta
y no soporta
con ésta ausencia,
Tú vas pensando
que estoy feliz,
viviendo un mundo
de más amores,
Yo aquí padezco,
lo presentí,

de tu distancia

con mis temores.

Con mi despedida

he quedado en vilo,

colgando en el cielo

de un pequeño hilo,

Débil e inseguro

como el temor mío,

frágil y tortuoso

como lo es tú olvido,

Con tu despedida

se romperá el hilo,

y caerá de golpe

el corazón vacío,

Como cae el sueño

que no fue cumplido,

o el alma que sufre,

de un amor perdido.

Aceptaste mi silencio,

evadiste los caminos,

te quedaste resignada

y ya nunca más nos vimos.

La distancia echó raíces
para desviar los destinos,
tu tratando de culparme,
y yo huyendo como un niño,
El futuro es de valientes,
retirarse es de vencidos,
pero no pude avanzar
por temores escondidos.
La vida nos va envolviendo
de excusas y de hastíos,
y el amor se va quedando
congelado por el frio.

Como me duele amarte
ahora que no te tengo,
he perdido el instante
y he borrado el momento,
Como duele el recuerdo
de nuestro amor entero,
ahora que se ha partido
y sé que no te tengo.

El dolor del amor

es un ardor intenso,

que remueve las culpas

y agudiza los miedos,

Para amar sin tu amor

debo empezar de cero,

pero si no es contigo

yo siento que no quiero.

Las lágrimas que ruedan en silencio

traen el dolor de la memoria,

de un amor que me sabía a gloria

y hoy sin sabor se pierde en el recuerdo,

Es como un suspiro que sin aire

interrumpe el tiempo y el aliento,

suspende la risa, recorta la historia

y deja del amor sólo el lamento.

Desde el amor hasta el olvido hay un tormento

donde perder o renunciar es un fracaso,

y entre lo mucho o lo poco que has amado

al fin y al cabo, sólo fue un pedazo.

Es inconcluso el amor perdido

o el abandono del que deja amando,

pero es injusto que el dolor sentido
me haga creer, que amarte fue en vano.

Tu dijiste que me esperarías
y hoy el rumor dice lo contrario,
que volviera a ti si me arrepentía
y hoy los demás hablan de tu amado,
En un mes y medio cambiaste tu vida
y yo en tres meses no olvido tu encanto,
es como la noche que abandona el día
en el mismo cielo que trazó sus pasos,
No sé qué pensar, nada esperaría,
yo cerré el camino de tu amor amado
y hoy el rumor cerró la esperanza
del beso que un día le faltó a mis labios.
El destino escrito en papel arrugado
no ha de ser leído por el ojo humano,
porque yo leí que me esperarías
y hoy tu corazón, se encuentra ocupado.

Ahora después de ti, sencillamente nada,
la soledad rodeada de tú hermoso recuerdo
visita mi silencio cada minuto exacto,

te has llevado mi tacto, mi calma y mi prudencia,
Ya no tengo paciencia ni ideas de futuro,
todo se torna plano, vacío e inseguro,
tú eras la fortaleza aunque yo no sabía,
pero hoy sin alegría se rompe mi silencio,
Borré la fantasía de tenerte en mis sueños
con la renuncia absurda al amor que profesas,
ya no existen promesas, ya no vivo de anhelos,
el calor que me dabas, se ha convertido en hielo.

No sé cómo evitar que llegues a mi mente
trato de ser consciente de que debo olvidarte
pero encuentro en mi alma mil razones que extrañan
el pincel de tus besos que pintaron mi amor,
Es inútil tratar de borrar tu recuerdo
si grabaste en mis ojos la luz de tu ternura,
con la blanca caricia de tus manos de luna
que llenaron de encanto mi terco corazón,
Imposible es perder el antojo de verte
porque tú te has quedado recostada en mi alma,
como aquel arcoíris que pinta la mañana
inclinado en la nube que lo obliga a partir,
Desesperadamente le he gritado a tu ausencia,

con este grito mudo que me ahoga el presente

y aunque yo soy consciente de que debo olvidarte,

no hago más que extrañarte y anhelar tu querer.

Entre el destino y la vida

tambalea un acertijo,

de aquel que amó y nunca dijo

y del que amando dejó,

Es ese miedo al futuro

que no admite compromisos,

o la absurda cobardía

de abandonar lo que amó,

El amor es de valientes

que construyen el destino

y aferrados a su amada

nutren de fuerza su amor,

Enemigo del amor

es el cobarde vencido,

que aun amando como un niño,

abandona su ilusión.

Quererte es un verso,

que rima con todos mis sueños.

Mi amor por ti,

es la única flor

que cultivo en el jardín de mi vida.

Compartir contigo,

es el color reflejado

en el arco iris de mi alma.

Cuidar éste amor

es una señal divina,

que me ha dado

el ángel de mi guarda.

Quererte es darle luz,

al apagado bombillo

de mi soledad.

Saberte cerca,

es abrazar la alegría

de poderte amar.

Acariciarte con amor,

es seducir al cielo
y besar las estrellas.

Aprender a amarte,
es descubrir un ser
de mágicos encantos.

Nuestro amor,
es la razón
para exigirme ser mejor
cada día.

Quererte es la fortuna,
amarte es la grandeza.

He confirmado que existo
para algo importante,
al amarte.

Quererte es la felicidad,
amarte es la gloria.

Con poder amarte,

descubro que Dios
me ha premiado.

Quererte es la tranquilidad,
amarte es la paz.

Este azulado amor por ti,
es la música que entona
mi corazón.

Quererte es la dulzura,
amarte es la ternura.

Entregarte mi amor
es el cuento que quiero leer
todas mis noches.

Quererte es la abundancia,
amarte es la riqueza.

Amarte es entender
que el verdadero amor tarda,
pero llega.

Quererte es pensarte,

amarte es tenerte.

Quiero amarte

para poder volar,

como una cometa

atada a tú alma.

Quererte,

es un cielo despejado,

en el aire azul

de nuestro amor.

Poder amarte,

es aplaudir al hermoso discurso

de tus miradas.

Quererte es certeza,

blancura y nobleza,

es sencillamente amarte,

de pies a cabeza.

Amarte,

es lanzarse al vacío

cuando tus brazos me esperan.

Mirarte fijamente

es declamar un poema de fuego,

inspirado en tus besos.

El encanto es un ave,

que vuela en la cima

de tu amor tan suave.

Quererte es un niño,

que obsequia cariño

y ama con verdades.

Entenderte es un eje,

que estabiliza el amor

que mi alma teje.

Amarte es un ángel,

que tiene la esencia

de mi gran paciencia.

Tú eres la esencia
de mi conciencia
y estoy amando
hasta tu impaciencia.

Por amarte estoy sembrado
en un jardín encantado.

El amor que te profeso es tan sutil,
como el mensaje del beso.

Con las ganas de tu amor,
dibujo el pulso vital
de mi corazón.

Amando suavecito,
te dejaré un secreto
de mi anhelo, en un besito.

Amar para enseñar,
con el sueño que un día,
me puedas arrullar.

Con este sentimiento,
vibro por ti mujer,
en todo momento.

Aferrado a mi verdad,
eres lo que intensamente
quiero amar.

Conclusión de corazón,
es con certeza
que te adoro mi ilusión.

Divina estrella de mi cielo,
espero que no seas fugaz.

Hermoso sueño de mi vida,
ayúdame a no despertar.

Fascinante
calma de mis días,
no permitas
que se cierren mis vías.

Amor anhelado

de mi historia,

espero que no conozcas

la palabra “platónico”.

Angelical pedazo de cielo,

aquí estoy

derritiendo por tu amor.

Inmensa fascinación,

¿cuándo heredaste mi corazón?

Niña de mi bien,

te brindo mi calma;

envuelta en un pedazo de mi alma.

Amándote inmensamente

estamos contigo, Dios y yo.

Con absoluta certeza,

te amo desde los

pies a la cabeza.

Señal luminosa de alegría,
has venido a cubrir con tu amor;
toda mi vida.

Burbujitas de jabón
vuelan por mi corazón,
y tú eres la razón.

Debo recorrer tu encanto
con una caricia fugaz,
como una estrella en tu espacio,
como una sombra en tu andar.
Anclaré en tu firmamento
para no alejarme más,
eres dueña de mi cuento,
escritora de mi paz.

Girando en torno al sol
como el aire en silencio,
como aves en manada
que atraviesan el cielo.
Girando en torno a ti

como cualquier lucero,

que habita la galaxia

de un amor sin miedos.

He conocido tu mundo

y he compartido tu tiempo,

he recorrido tu llanto

y te he conocido sonriendo.

Voy pensando en tus encantos

y también en tus defectos,

voy concluyendo encantado,

que sé bien por qué te quiero.

¿Me quiere?, no me quiere?

y otra florecita

que se acaba sin quererme.

Que va a saber la flor

lo que ella siente,

si su color es otro

y su aroma diferente.

¿Me quiere?, no me quiere?;

estas florecitas

tienen miedo de perderme.

Tengo una serenata

para darte,

gritando a la luna

que quisiera amarte.

Tengo una canción

por regalarte

y sólo al oído

para contemplarte,

quisiera contarte

un secreto,

para que sólo tú

puedas descifrarme.

Mi amor es un leño

que prende tu fuego,

y que no permite

extinguirse en el medio.

Tu amor es un fuego

que enciende mi anhelo,

y que multiplica,

el amor que invento.

Miré la luna

con ojos de enamorado,

saltó de ella

un extraño ser encantado,

Se me acercó y me sentí

aprisionado,

como si en mi mundo

no estuviese ubicado,

Se rio de mí,

y me sentí aconsejado;

pues me dijo que tu amor,

me tenía en la luna.

Con el abrazo de una noche clara

iluminada por cada lucero;

brilla en el cielo una ilusión plateada

que ha irradiado mi corazón de sueños,

Eres la luz que ilumina mis ojos,

esa expresión que exalta el sentimiento,

una canción que canta tu belleza

ante el inmenso amor que te profeso.

Escribiré para ti diez poemas;

dos al amor que has dibujado

y tal vez dos a las tristezas,

uno a los sueños que has labrado

y tal vez dos a nuestra estrella,

escribiré para ti, mi mujer bella,

dos expresiones de ternura

y un sentimiento de grandeza.

Quiero dejar de besar tu foto

para besar tus labios.

Quiero dejar de abrazarme a tu recuerdo,

para abrazarme a tu cuerpo.

Quiero dejar de aferrarme a tu amistad,

para aferrarme a tus sueños.

Quiero dejar de dejarte sola

para llevarte conmigo.

Déjate llevar por el amor

y di que me esperas,

que me necesitas,

que deseas tanto estar

en mi vida, como yo en

el sueño de tus fantasías.

Déjate llevar por la razón
y di que te marchas,
que todo es pasado,
que ya no hay razón
para estar enamorados.

Encontrarte mujer,
es encontrar la vida
que se hallaba perdida
jugando con la ausencia,
encontrarte es saber
que nace la alegría
como nacen las flores
trayendo la belleza.

Me encuentro tan feliz
cuando contigo me busco,
que puedo concluir…
que tienes la razón
de mi felicidad
guardada en un bolsillo,
de tu corazón.